

CARTA DEL DR. ATL AL GENERAL EMILIANO ZAPATA

11 de septiembre de 1914

La relación entre el artista plástico, Gerardo Murillo Cornado –quien adoptó el nombre de Dr. Atl– y Emiliano Zapata inició con una entrevista realizada en julio de 1914 cuando aquél fue comisionado por Venustiano Carranza para convencer al general suriano de llegar a un consenso con los jefes de la Revolución que habían combatido en contra de Victoriano Huerta. A partir de la dimisión de éste, el 14 de julio, Francisco S. Carvajal había quedado al frente del gobierno.

El 3 de agosto del mismo año, Atl le escribió a Zapata para señalarle que el gobierno de Carvajal jugaba con muchas barajas, le advertía sobre todo que el general José Refugio Velasco –quien era a la sazón ministro de Guerra y representante del gobierno para negociar con los revolucionarios triunfantes– se proponía enviar tropas contra el Ejército Libertador del Sur.¹ Al jefe de las huestes surianas Atl volvió a escribirle el 10 del mismo mes y año reiterándole que la tendencia del gobierno de Carvajal era “eliminar al zapatismo del movimiento revolucionario”. Le sugería publicar un manifiesto anunciando que tomaría la ciudad de México de inmediato, y que el ejército federal era enemigo de la paz. “Advierto a usted que sería necesario no hacer alusión a nada del constitucionalismo. Creo poder arreglar todas las diferencias en esta semana, A causa de la lentitud de las comunicaciones, de la censura ejercida por el gobierno, no me ha sido posible obtener ninguna respuesta del ciudadano Gral. Carranza”.²

En la carta que se reproducirá a continuación, el que sería periodista y también vulcanólogo mostró su confianza en que la razón prevalecería al uso de las armas. No obstante estaba preocupado porque “en el ánimo del pueblo de todos los estados existe una cierta vacilación respecto de la actitud personal de Ud”. Por ello, Atl le sugirió a Zapata emitir lo más pronto posible una proclama para externar sus intenciones y mostrar “de qué lado debe el pueblo inclinarse”.

En el último párrafo le comentós el envío de una copia de la carta que Atl dirigió “al C. Palafox, quien según se ha dicho, me ha sentenciado a muerte”. Atl se despidió con parabienes “por un triunfo próximo y definitivo”.

¹ AGN, *Genovevo de la O.*, caja 16, exp. 1, ff. 55-56.

² AGN, *Genovevo de la O.*, caja 1e, exp. 1, ff. 13-16.

³ Es posible que Atl se refiriera a Manuel Palafox, quien fue secretario de Zapata. A éste, Palafox le fue desleal en noviembre de 1918, cuando lanzó una proclama desconociendo al jefe suriano.

430 1
~~746~~
746
México, Septiembre 11 de 1914.

C. Gral. Emiliano Zapata, Jefe del Ejército Libertador.

Cuartel Gral. de Cuernavaca.



Ciudadano General:-

Desde las conferencias habidas entre Ud. y sus Jefes y el C. Antonio Villarreal y Lic. Luis Cabrera, los grandes problemas de la revolución del Sur, han entrado en una nueva faz, la faz de la solución. Yo tengo la firme convicción de que los ideales de la revolución del Sur, no deben debilitarse con concesiones, por que estos ideales son justos y han costado mucha sangre, pero estoy convencido de que debemos, dentro de la lógica mas rigurosa, sino entrar, por lo menos disponernos á un arreglo.

La opinión pública de todo el país, simpatiza con el movimiento que Ud. encabeza, pero esta misma opinión se inclina á -- creer que en el seno del Ejército Libertador existen elementos capaces de impedir el desarrollo del programa del pueblo. No debemos derramar ya ni una gota de sangre. ^{mas} Ha llegado el momento de hacer obrar nuestra razón y nuestra fuerza moral, elementos que en las actuales circunstancias, pueden tener mayor eficacia que una victoria con las armas en la mano. En el ánimo del pueblo de todos los Estados existe una cierta vacilación respecto de la actitud personal de Ud. Ya mi me parece muy conveniente, sin que yo pretenda ~~querer influir~~ querer influir en sus convicciones, que Ud. debería hacer en estos momentos, y lo más pronto posible, una "proclama" nacida del fondo de su corazón de hombre y de caudillo, para demostrar á la nación cuales son sus verdaderas intenciones y de que lado el pueblo debe inclinarse. Esta proclama vendría á ser una verdadera ráfaga de luz en la obscuridad de la conciencia nacional. Yo le ruego á Ud. C. General, en nombre de los intereses que defiende y á los cuales yo me adhiero, que medite y escuche mi proposición. Si yo puedo servirle en algo á este respecto, Ud. puede enviarme sus instrucciones, el Coronel Hernandez dirá á Ud. de viva voz el estado actual de la situación.



9/11/14

246

Envío á Ud. una copia de la carta que mando al C. Palafox, quien según me han dicho, me ha sentenciado á muerte. Concluyo yo ~~con esta carta~~, afirmándole, de la manera más leal, que nadie en la Capital ha trabajado con el desinterés, la energía y la habilidad que el Coronel Hernandez y yo.

Desee á Ud. cordialmente, todo bien y un triunfo próximo y definitivo.

Dr. A. L.

